



## ENSEÑANZA DE LA HISTORIA RECIENTE ARGENTINA EN LA ESCUELA SECUNDARIA HOY: UNA MIRADA DESDE LOS MATERIALES, SUS USOS Y SUS PRÁCTICAS DOCENTES

Gosparini, Juan

Universidad Nacional de General Sarmiento

[juangosparini@hotmail.com](mailto:juangosparini@hotmail.com)

### Resumen

En los últimos años, la enseñanza de la historia ha vivido grandes cambios. Uno de los más importantes fue la incorporación de la historia reciente argentina como contenido a enseñar en la Educación Secundaria. Acompañando este proceso, en los últimos años se ha incrementado la producción de materiales didácticos. Al mismo tiempo, la propuesta editorial ha incorporado esos contenidos sumando diversos materiales textuales y no textuales en los libros de textos escolares.

En la presente ponencia me propongo presentar los avances de una investigación en curso que aborda la enseñanza de la historia reciente argentina a través del análisis de los materiales que utilizan los profesores y las prácticas que despliegan con los mismos.

Por un lado, me concentraré en el análisis de un conjunto de libros de textos y otros materiales con el fin de explorar los múltiples recursos y referencias que albergan. Por otro lado, daré cuenta de los distintos usos y apropiaciones que realizan los profesores sobre esos materiales a través de una serie de encuestas y de entrevistas realizadas a docentes que permiten mostrar diversos propósitos que persiguen y diversas prácticas que despliegan.

En este marco, el objetivo de este trabajo es articular una serie de elementos, a saber: la materialidad los libros de textos de reciente edición, la convivencia con otros materiales didácticos y los propósitos y prácticas que despliegan los docentes. En suma, esta ponencia intentará señalar los vínculos entre materialidad, saberes y prácticas en la enseñanza de la historia reciente.

**Palabras clave:** enseñanza; historia reciente; materiales didácticos; prácticas docentes

### Introducción

La enseñanza de la historia reciente argentina ha ingresado en el sistema educativo argentino desde la reforma de los '90 y con especial fuerza a partir de la sanción de la Ley de Educación Nacional de 2006.<sup>1</sup> En un contexto de cambios más amplios y profundos<sup>2</sup>, la incorporación de este contenido manifiesta la importancia que se la ha otorgado a la escuela secundaria en la transmisión del pasado reciente.<sup>3</sup>

En este contexto de transformaciones curriculares y de incorporación de nuevos temas, una cuestión poco atendida por las investigaciones sobre la enseñanza de la historia en secundaria ha sido la transformación en la materialidad que acompaña esos cambios en los contenidos. Sobre esta cuestión existen importantes trabajos para otros niveles educativos - como el primario abordado por Romero (2011) y Massone (2011)-, u otros que han tomado un tipo particular de material didáctico (los libros de textos escolares) y para analizar su contenido -por ejemplo, representaciones sobre la dictadura, los desaparecidos, entre otras cuestiones- (Alonso y Rubinzal, 2004; Born y otros, 2010; De Amézola y otros, 2012; Kaufman, 2006).

La investigación que llevo adelante tiene como objetivo atender a un aspecto particular en un espacio curricular concreto, esto es, conocer y analizar la materialidad, así como sus usos y prácticas asociadas, en relación con la enseñanza de la historia argentina reciente.<sup>4</sup>

El presente trabajo se propone presentar avances de la investigación en curso, analizando los materiales que utilizan un conjunto de profesores de nivel secundario dando cuenta de sus usos y apropiaciones a partir de la información obtenida a través de encuestas y entrevistas.<sup>5</sup> En el primer apartado se hará referencia a la convivencia de distintos materiales y a la forma en que los docentes realizan elecciones y selecciones sobre los mismos. Luego, retomando lo expresado por dos profesoras de 5º y 6º año de escuelas privadas, analizaremos los usos y apropiaciones que ellas hacen de un tipo de material en particular: textos académicos y de divulgación. Por último, se presentarán algunas consideraciones que se derivan del análisis de estas fuentes.

### **Convivencia de materiales**

Como primera observación importante, podemos afirmar que hoy en día conviven múltiples materiales en diferentes formatos y soportes en las aulas de Historia. Tal afirmación deriva

de los resultados de las encuestas realizadas a docentes de Historia de la región donde se realiza la investigación. Por un lado, tomaremos las realizadas por una pesquisa en la que participo en la Universidad Nacional de General Sarmiento<sup>6</sup> y también las realizadas a docentes de la Maestría en Historia Contemporánea de la UNGS y a docentes recibidos en la misma casa de estudio en el marco de mi propia indagación<sup>7</sup>.

Esta primera aproximación nos permite ver la *convivencia* en las aulas de historia de distintos materiales para su enseñanza. Desde el libro de texto, pasando por las fotocopias de textos o materiales hasta la introducción de materiales de Internet. En este sentido, lo manifestado por los docentes nos permite encontrar: textos producidos para la escuela (textos centrales de los libros de texto); textos académicos (provenientes de distintas ramas de las ciencias sociales, no sólo la historia sino también la sociología y la economía); fuentes primarias (proclamas, documentos oficiales); prensa (artículos y tapas de diarios); materiales visuales y audiovisuales (fotografías, afiches, films de ficción y videos); materiales audiovisuales de divulgación producidos en la actualidad (documentales y programas de TV). De estos resultados, podemos inferir el peso que tienen las nuevas tecnologías en la incorporación de estos nuevos materiales ya que la escuela secundaria no es ajena al proceso de “massmediatización”, es decir, el proceso de “expansión y multiplicación de los medios masivos de comunicación y las nuevas tecnologías de información” (Massone, 2011, p. 157) que vive la sociedad.

Para completar y profundizar esta indagación se realizaron entrevistas a docentes para acceder a los sentidos y las elecciones de materiales que realizan. Si bien se trata de un relevamiento preliminar y acotado, se pueden observar cuestiones que vale la pena remarcar.

Nuestra indagación preliminar también arroja otro dato interesante para profundizar en el futuro en relación con la *elección* del libro de textos, donde se observa una diferencia importante entre los docentes de escuelas públicas y privadas. Los primeros trabajan en general con fotocopias de los libros que ellos eligen o con aquellos que se encuentra en la biblioteca de la institución, con lo cual su elección a veces se ve condicionada por esta disponibilidad. De esta manera, se aseguran que los alumnos tengan acceso al material. En relación a los docentes de escuelas privadas, varios manifestaron que la elección del libro

de texto la realiza la institución y que ellos no tienen injerencia en la misma. Es decir, muchas instituciones realizan acuerdos con editoriales (para el uso de plataformas virtuales) o desde el área de Ciencias Sociales se decide trabajar con alguna editorial en particular. Sin embargo, este no es el único criterio que se desprende en función de las razones por las que los docentes eligen los libros de textos. Andrés, docente de 5° año en una escuela secundaria privada, afirma que su elección del libro de texto se debió a que: “Me pareció que no estaban tan simplificados algunos contenidos que me interesaban. Es el libro que yo elegí”. (Andrés, docente de 5° año. Escuela secundaria privada confesional).

Por su parte, Ailín, docente de 6° año de una escuela privada justifica la elección de un libro de texto ya que: “Me gustaban los autores que estaban citados para escribir los textos”. (Ailín, docente de 6° año. Escuela privada laica).

En ambos casos podemos observar que los profesores realizan una *selección basada en los contenidos* que tienen los libros de textos. Aquí la preocupación e interés principal versa en los temas o autores que contienen los mismos.

Pero a partir de los testimonios podemos ver que los docentes también buscan en los libros de textos otros materiales. La misma Ailín y Catalina, docente de escuela privada, utilizan ambas para Historia de 5° año un dossier de fotocopias elaborado por ellas mismas. En este caso, realizan una *selección basada en los materiales* que contienen. Por un lado Ailín utiliza el libro de texto debido a que: “Me gusta las fuentes que tiene y también los mapas”. (Ailín, docente de 6° año. Escuela privada laica)

Por su parte, Catalina realiza su selección: “Me resultan interesantes algunos documentos con los que trabajan o imágenes. Por si pretendo reforzar más algún aspecto que otro, si el económico o el social. De acuerdo a cómo esté trabajado en el libro selecciono ese material” (Catalina, docente de 5° año. Escuela privada laica)

En este caso la docente selecciona las partes de los distintos libros de textos con los que va a trabajar en función de los temas o problemas sobre los que quiere hacer foco. En este punto “queda de manifiesto el lugar del docente como organizador de los contenidos a enseñar” (Romero, 2011, p. 37). Aquí los docentes recorren distintos libros de textos buscando materiales o fuentes apropiados, lo que permite anclar con el concepto de De Certeau (2000) de la lectura como “caza furtiva”.

Por último, y en relación con la forma de *circulación* que tienen los libros de textos, también nuestro estudio preliminar permite señalar que se están produciendo cambios en la materialidad de los mismos a partir de los formatos en los que circulan: el libro en su formato normal; el mismo libro entero pero fotocopiado; el libro de texto “fragmentado” en fotocopias seleccionadas por el docente o un “dossier” de fotocopias armado por el docente con distintos textos de distintos libros. Así, y teniendo en cuenta que es una primera aproximación de la investigación, se puede afirmar que existen hoy en día varios cambios en los materiales didácticos en las aulas de historia en relación a su materialidad. Sería conveniente profundizar en la forma en que estas modificaciones de la materialidad afectan las prácticas docentes ya que creemos que “estas novedades demandan la redefinición de los papeles de las antiguas formas de la comunicación en las que se soportó la transmisión escolar: oralidad, escritura manuscrita, la publicación impresa” (Romero, 2011, p. 121).

Para seguir profundizando este análisis, en el siguiente apartado se intentará dar cuenta de algunas estrategias didácticas que los docentes despliegan en relación al uso de algunos de los materiales mencionados.

### **Usos, sentidos y apropiaciones docentes**

En relación a esta forma de circulación, se encuentra la manera en que los docentes realizan una *apropiación de los materiales para la enseñanza de la historia reciente*. Para esto, resulta pertinente aclarar que “la apropiación tal como la entendemos nosotros apunta a una historia social de usos e interpretaciones, relacionados con sus determinaciones fundamentales e inscritos en las prácticas específicas que los producen” (Chartier, 1995, p. 51). Es decir, que es importante comprender la manera en que los docentes utilizan y resignifican los materiales en su práctica docente. Retomando a Nancy Romero, “la lectura y el uso de los textos podrían ser investigadas como tácticas (De Certeau, 2002) – en tanto modo de apropiación por parte de quienes enseñan, para indagar no sólo cómo los maestros suelen leer y usar los libros, sino también cómo los pueden leer y usar y cómo producen un nuevo (y propio) texto en el aula.” (Romero, 2011, p. 10). En este punto, nos apoyaremos en las encuestas y las entrevistas ya citadas, pero la investigación prevé la realización de observaciones de clases que nos permitan complementar y enriquecer la información acerca

de las prácticas que los docentes realizan en sus clases. En este aspecto, retomamos a Anne-Marie Chartier (2000) quien afirma que los “haceres ordinarios”, es decir, las prácticas cotidianas, son variables ignoradas o no controladas por las investigaciones. Se trata de rescatar lo que Elsie Rockwell (1986) llama “saber docente” y hace referencia al tipo de conocimiento que se construye durante el ejercicio de la docencia. A partir de un trabajo etnográfico en las aulas, podremos indagar más aspectos ligados a la práctica docente que nos permitan dar cuenta de lo que sucede al interior de las aulas de historia.

En relación con el *uso*, todos los docentes manifiestan utilizar algún libro de texto en sus clases de Historia, si bien la forma en que lo usan varía bastante. La mayoría opta por trabajarlo de manera fragmentada, es decir, eligen algunos textos y los trabajan con los alumnos, agregando en algunos casos otros materiales para completar la información. A su vez, muchos docentes proponen una lectura colectiva del material, razón por la cual el libro de textos les brinda la posibilidad de que todos tengan el material. En este punto, se puede advertir que el libro de texto sigue teniendo un peso importante como material didáctico dentro del aula, pero existen diversos tipos de usos del mismo. De las encuestas realizadas se desprende la idea de que existe una fragmentación en las formas de uso de los libros de texto ya que los docentes afirman utilizarlo con distintos objetivos. Así, se observa que algunos de los usos son: para que los alumnos tengan una *lectura común* sobre los temas; otros lo usan como apoyo para sus clases, es decir, como *material complementario*; algunos docentes lo tienen como *material principal* de sus clases, es decir, lo usan siempre y realizan las actividades del mismo; por último algunos lo toman de manera *fragmentada*, seleccionando algunos textos o materiales. En suma, retomando a Dominique Julia, “o manual escolar não é nada sem o uso que dele for realmente feito, tanto pelo aluno como pelo professor” (Julia, 2001, p. 34). Es decir, se puede ir un paso más allá del análisis sólo material y de los contenidos del libro de texto para profundizar en los usos y apropiaciones que tanto docentes como alumnos hacen de él con el fin de acercarnos un poco más a lo que sucede en las aulas de historia.

En este punto se puede retomar las consideraciones de Nancy Romero en relación a la forma en que los maestros de primaria utilizan los libros de textos. De su trabajo se desprende que los docentes realizan distintos tipos de prácticas entre las que se destacan:

seleccionar actividades sugestivas que fomenten la creatividad del alumnado, considerar al libro como generador de autonomía y, por último, mixturar la lectura lineal y la exploratoria (Romero, 2011). Por otra parte, todos los docentes afirmaron utilizar otros materiales para la enseñanza de la historia como imágenes, videos, fuentes primarias, textos de divulgación y textos académicos lo cual nos indica que hay una convivencia dentro del aula de diversos materiales que implican distintas formas de lectura y uso.

A continuación haremos referencia a un tipo de material que dos docentes manifiestan utilizar y que nos llevan a pensar los usos que las docentes hacen de él y las competencias que se despliegan. Tanto Catalina como Ailín utilizan en 5° y 6° textos académicos y textos publicados en revistas académicas como Puentes<sup>8</sup> y Clío & Asociados<sup>9</sup>. Respecto de la selección del material existe una diferencia ya que Ailín, que utiliza artículos de las revistas o intervenciones de historiadores en diarios como La Nación, afirma utilizar estos materiales porque los había trabajado como estudiante en la Universidad y: “Cuando empecé a dar Historia de 6° tuve que armar un cuadernillo con materiales y ahí usé algunos que había usado en la Facultad”. (Ailín, docente de 6° año. Escuela privada laica).

Por su parte, Catalina, que utilizó un libro editado por la Universidad Nacional de General Sarmiento y artículos de Puentes, lo hace ya que considera importante: “Que los chicos tengan un libro [...] y acercarlos a textos universitarios. Que pudieran leer con un acompañamiento para leer textos que tienen una mayor complejidad”. (Catalina, docente de 5° año. Escuela privada laica).

En este punto surge otro aspecto importante que remite a las “tácticas” que los docentes despliegan para las lecturas de estos textos. Cuando hablamos de tácticas, lo hacemos en el sentido en el que lo plantea De Certeau y es retomado por Romero. En efecto, “La lectura y el uso de los textos podrían ser tácticas (De Certeau, 2000) – en tanto modo de apropiación por parte de quienes enseñan, para indagar no sólo cómo los maestros suelen leer y usar los libros, sino también cómo los pueden leer y usar y cómo producen un nuevo (y propio) texto en el aula.” (Romero, 2011, p. 16). Así, Catalina plantea actividades más relacionadas a la *formación de un lector autónomo*, es decir, le ofrece herramientas para que pueda utilizarlas si es que deciden continuar con alguna carrera académica o superior. Su objetivo al trabajar con estos materiales más complejos y con fuentes es: “Aprender a tener una

lectura de esos materiales. Cómo enfrentarse a esos materiales. Qué hacer cuando uno está ante una fuente”. (Catalina, docente de 5° año. Escuela privada laica).

A su vez, la complejidad de los textos hacía que a la hora de trabajar con los mismos los alumnos necesitaban: “Un mayor acompañamiento a la hora de la lectura. Con discusiones dentro del aula y dinámicas diferentes”. (Catalina, docente de 5° año. Escuela privada laica).

Aquí es conveniente, como señala Roger Chartier (2007), tomar a la lectura como una práctica cultural, es decir, como una práctica realizada en un espacio intersubjetivo, conformada históricamente, en el cuales los lectores comparten dispositivos, comportamientos, actitudes y significados. En este ejemplo, la lectura se hace dentro del aula, acercando a los alumnos a materiales complejos. A su vez, el foco no está sólo en el contenido sino también en la especificidad del material, en la lógica del mismo. Se trata en suma de “aprender a tener una lectura de esos materiales”, no sólo de extraer información. Algo similar sucede con una actividad propuesta por Ailín en 6° año como evaluación integradora. En la misma, los alumnos deben realizar un informe de lectura de diversos textos escritos por historiadores, publicados en las revistas Puentes, Clío y Asociados y en el diario La Nación. Al indagar respecto de las características de una de las revistas nos encontramos que “Puentes intenta promover la circulación de ideas en torno a la construcción de la memoria colectiva, la formación académica y docente sobre el estudio y la enseñanza del pasado reciente, y articular los ámbitos académicos, políticos, sociales y culturales”. Este material no apunta a cerrarse en los círculos académicos sino que tiene una tarea de divulgación de la ciencia hacia otras esferas. Vemos entonces que uno de los objetivos que se propone la revista, articular el ámbito académico con otros, se cumple a partir de esta propuesta. El objetivo de la docente en este caso es: “Aprender a desarmar el texto que leemos para escribir un informe de lectura”. (Ailín, docente de 6° año. Escuela privada laica).

Nuevamente aquí aparece una búsqueda de formar *lectores autónomos*, pero se le suma el hecho de que la actividad se complementa con la intención de fomentar *escritores autónomos*, a partir del uso de un registro de escritura que no es tan habitual en Historia. A partir del análisis de un texto en clase, donde se identifican el tema, la hipótesis y los

argumentos, los alumnos se enfrentan luego a otros textos en la clase. Para orientar la escritura, la docente entrega a los alumnos una guía orientadora, elaborada con una docente de Literatura, donde se explican las características del informe de lectura. Aquí también hay un desplazamiento en el tiempo y el espacio, ya que si bien la lectura se realiza en el aula, el proceso de escritura es domiciliario y con normas académicas (tipo y tamaño de letra; interlineado; alineación del texto, etc.). La corrección de los trabajos se realiza en el aula y los alumnos tienen la posibilidad de realizar tres entregas luego de las correcciones de la docente. Nuevamente aquí la docente no sólo se preocupa por el contenido de los materiales (donde se discuten temas relacionados a la divulgación de la historia y a la historia reciente) sino también a la manera en que los mismos están escritos y presentados, es decir, a su forma. La escritura y el ejercicio de reescritura se hacen a partir de la reflexión sobre el trabajo entregado y corregido por la docente. A su vez, si bien hay un acompañamiento en el aula, los alumnos realizan la escritura en sus hogares. Resulta interesante observar la dinámica en que se desarrolla este trabajo. Retomando una vez más a Chartier, en este aspecto es conveniente analizar “el proceso por el cual los lectores, (...) dan sentido a los textos (o a las imágenes) de los que se apropian” (Chartier, 2007, p. 52). Si bien debemos tener en cuenta que “las mutaciones en el orden de las prácticas suelen ser más lentas que las revoluciones de las técnicas” (Chartier, 2007, p. 87), sería de gran utilidad y valor un trabajo en las aulas de historia que nos permita ver la manera en que estos materiales son utilizados y apropiados por docentes y alumnos.

### **Síntesis**

A partir de lo expuesto se puede llegar a una serie de conclusiones provisorias, que nos permitan seguir reflexionando sobre los materiales que circulan hoy en las aulas de historia. En relación a los materiales y su *selección*, los testimonios dan cuenta de una convivencia de distintos materiales provenientes de diversos soportes y que contienen diferentes registros. De esta forma uno puede suponer, de manera preliminar, que se complejizan las formas de lectura ya que se presentan textos que tienen distintos registros, cuestión que se podrá atender en la siguiente etapa de la investigación, cuando realicemos observaciones de clases. A partir de la observación de los usos del libro de texto en el aula y de todos los

materiales que afirman usar los docentes, se podrá comprobar si estos cambios en la materialidad producen cambios en las prácticas, en las formas de leer, en las formas de apropiación del saber histórico escolar. Coincidimos con Marisa Massone en que “han cambiado las formas en que se lee y se escribe, pero no ha cambiado el carácter privilegiado de estas prácticas” (Massone, 2011, p. 171). A su vez, se advierten distintos criterios por los cuales los docentes realizan la selección de los materiales: en función de los contenidos o de los materiales. Estos primeros pasos en la investigación nos permiten advertir esto, pero las entrevistas fueron a docentes de escuelas privadas. Las próximas entrevistas proyectadas serán a docentes de instituciones públicas, ya que en las encuestas algunos de ellos aseguraban que elegían los materiales en función de los manuales que se encontraban en la biblioteca, con lo cual los alumnos podían contar con ese material. Indagar sobre esta cuestión es una de las puertas que se abren para el futuro.

En relación a los *usos*, es necesario para continuar con este análisis la observación de clases de historia que nos permitan dar cuenta, más allá de los testimonios de los docentes, complementar la información para advertir lo que sucede al momento de trabajar con estos materiales. Es decir, para analizar los materiales que circulan en las aulas de historia no basta con identificarlos y describirlos sino que es conveniente ir al lugar en los que los mismos se ponen en juego. Sin embargo, a partir de lo observado en las encuestas y entrevistas, podemos ver que los docentes realizan una *apropiación* de los materiales que utilizan. Su búsqueda y uso se realiza en función de actividades que orienten a los alumnos al desarrollo de competencias específicas y más complejas de lectura y escritura. En estas apropiaciones podemos identificar en los docentes “un saber práctico, oportuno y contingente” (Gonzalez, 2011:211). A partir de los ejemplos observamos una preocupación por parte de las docentes de preparar a sus alumnos para la interpretación de textos académicos o relacionados con el nivel superior. A su vez, existe una preocupación por trabajar también en la escritura de textos que responden a convenciones académicas.

Por último vale destacar que el libro de texto sigue estando presente en todas las aulas de historia. Si bien se han destacado las variantes en sus formas de apropiación y de la materialidad en la que circula, los docentes lo tienen como un material importante en sus

clases. Sin embargo, todos los docentes intentan incorporar otros materiales didácticos como imágenes, videos, documentales y fuentes primarias.

## Referencias

- Chartier, A. M. (2000). Fazeres ordinarios da classe: uma aposta a pesquisa e para a formacao. En *Educação e Pesquisa*, vol. 26, n 1, jan/jun, pp. 157-168.
- Chartier, R. (1995). *El mundo como representación: estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa.
- Chartier, R. (2007). *La historia o la lectura del tiempo*. Barcelona: Gedisa.
- De Amézola, G. (1999). Problemas y dilemas de la enseñanza de la historia reciente. En *Entrepasados, Revista de Historia*, 17, pp. 137-162.
- De Amézola, G. (2008). *Esquizohistoria. La historia que se enseña en la escuela, la que interesa a los historiadores y un cambio posible de la historia escolar*. Buenos Aires: Libros del Zorzal.
- De Certeau, M. (2000). *La invención de lo cotidiano*. México, DF: Universidad Iberoamericana.
- Franco, M. y Levín, F. (2007). El pasado cercano en clave historiográfica. En Franco, M. y Levín, F. (comps). *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, pp. 31-65. Buenos Aires: Paidós.
- Gonzalez, M. P., Carnevale, S. y Billán, Y. (2012). Los profesores y la enseñanza de la historia hoy: entre sentidos, expectativas, condiciones y opciones. En *Actas de las IV Jornadas Internacionales de Enseñanza de la Historia y XIII Jornadas de Investigación y Docencia de la Escuela de Historia* (en CD room).
- Gonzalez, M. P. (2011). La enseñanza de la historia reciente en la escuela secundaria. Una aproximación a los recortes temáticos de los docentes en torno a la última dictadura. En *Reseñas de enseñanza de la historia*, 9, pp. 205-236.
- Julia, D. (2001). A cultura escolar como objeto histórico. En *Revista Brasileira de Historia da Educação*, 1, pp. 9-43.

Massone, M. (2011). Los jóvenes, la escuela y las transformaciones en la apropiación de los saberes. En Finocchio, Silvia y Montes, Nancy (comps.). *Saberes y prácticas escolares* pp.153-173. Rosario: Homo Sapiens.

Rockwell, E. (1986). La relevancia de la etnografía para la transformación de la escuela. En *Memorias del Tercer Seminario Nacional de Investigaciones en Educación, Bogotá, Centro de Investigación de la Universidad Pedagógica e Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior, Serie Memorias de Encuentros Científicos Colombianos, Organizado por la Universidad Pedagógica Nacional*, pp. 15-29.

Romero, N. (2011). Nuevos usos del texto escolar en la escuela primaria. En Finocchio, S. & Romero, Nancy. (comps.). *Saberes y prácticas escolares*, pp. 117-151. Rosario: Homo sapiens.

Tiramonti, G. y N. Montes (comps.) (2008). *La escuela media en debate: problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Buenos Aires: Manantial, FLACSO. Sede Académica Argentina.

Tiramonti, G. (2004). *La trama de la desigualdad educativa. Mutaciones recientes en la escuela media*. Buenos Aires: Editorial Manantial.

---

<sup>1</sup> Cuando hablamos de historia reciente argentina hacemos referencia a un campo historiográfico no exento de debates en torno a su periodización y delimitación (Franco y Levín, 2007). A los efectos de este trabajo, se tomará como marco temporal el período posterior a 1955 hasta 2001. Esto permite abordar, según el Diseño Curricular de la Provincia de Buenos Aires, los contenidos que se enseñan en 5º y 6º año de la Secundaria Superior en la Provincia.

<sup>2</sup> Desde la reforma educativa abierta por la Ley Federal de Educación de 1993, la enseñanza de la historia se ha transformados en sus contenidos, objetivos, estrategias y desafíos (De Amézola, 2008 y 1999). Tales cambios se intensificaron con la sanción de la Ley Nacional de Educación de 2006. Asimismo, otros cambios que atraviesan esta asignatura escolar devienen de otros cambios generales del sistema educativo que no se pueden desatender al momento de pensar la enseñanza de la historia: la masificación del nivel –por la aplicación de su obligatoriedad- la fragmentación de la oferta educativa (Tiramonti, 2004) y las interrogaciones sobre el sentido del nivel secundario en general (Tiramonti y Montes, 2008) entre muchos otros.

<sup>3</sup> En este sentido, una investigación reciente del Ministerio de Educación muestra el peso que tiene la misma en el contacto que los adolescentes y alumnos tienen con el tema ya que es la institución que mayor lugar tiene en la transmisión del pasado reciente. Para ello puede verse el “Relevamiento nacional: Las representaciones de los jóvenes sobre el pasado reciente” (2015) a través del cual el Ministerio de Educación realizó una investigación para conocer qué saben, qué piensan y qué sienten los jóvenes sobre el pasado reciente. Para esto firmó un convenio con la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires para llevar adelante un relevamiento inédito y representativo a nivel nacional. La investigación cuantitativa

---

se desarrolló durante los meses de mayo y julio de 2015 con estudiantes del último año de escuelas secundarias públicas de 37 localidades de nuestro país.

<sup>4</sup> La investigación “Libros, textos y lecturas en la enseñanza de la Historia en el nivel secundario: materialidad, usos y prácticas” es llevado a cabo en el marco de la Maestría en Historia Contemporánea de la UNGS con el apoyo de la beca de formación en docencia e investigación para graduados de la UNGS. La investigación llevará adelante una estrategia exploratoria y una metodología cualitativa previendo utilizar diversas fuentes y herramientas de indagación. La misma se desarrolla entre profesores y escuelas del área de influencia de la UNGS, esto es, los partidos de Malvinas Argentinas, San Miguel y José C. Paz. Por lo mismo, atenderá al desarrollo de la enseñanza en esta jurisdicción educativa que sigue las prescripciones de carácter nacional pero que ha desarrollado también su propia dinámica. A su vez, la investigación forma parte del proyecto “*La enseñanza de la historia en secundaria hoy: saberes y prácticas docentes*”, que se desarrolla en el Instituto de Desarrollo Humano de la Universidad de General Sarmiento y del proyecto “*Desafíos teóricos, historiográficos y didácticos del abordaje del pasado reciente en Argentina*”. Sede: Instituto del Desarrollo Humano, UNGS. Entidad acreditadora y financiadora: FONCyT, Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica. Director: Daniel Lvovich. Ref.: PICT 2013-1160 (2014-2016) del cual participo como colaborador.

<sup>5</sup> Se trata de la presentación de avances, más no una lectura acabada del problema.

<sup>6</sup> “*La enseñanza de la historia en secundaria hoy: saberes y prácticas docentes*” (IDH30/3131,2011-2013).

<sup>7</sup> Las encuestas se realizaron a docentes que actualmente cursan la Maestría en Historia Contemporánea en la Universidad Nacional de General Sarmiento y algunos egresados del Profesorado universitario en Historia de la misma casa de estudios en Julio de 2014. Los resultados provienen de 24 encuestas analizadas.

<sup>8</sup> Revista editada por la Comisión Provincial por la Memoria entre Agosto de 2000 y Mayo 2008, con un total de 28 números. Su periodicidad era cuatrimestral. Está pensada, aunque no de un modo excluyente, para educadores, investigadores en ciencias políticas, sociales y de la comunicación, estudiosos y militantes de los derechos humanos. Periodistas, académicos y artistas aportan desde sus páginas diversos puntos de vista y materiales a fin de promover debates sobre el pasado, el presente y el futuro.

<sup>9</sup> Clío & Asociados es una revista impresa anual que publica artículos originales e inéditos, entrevistas y reseñas bibliográficas, sobre Enseñanza de la Historia. Fue creada en 1996 con el objetivo de ofrecer un medio de comunicación especializado que contribuya a la reflexión e investigación sobre la disciplina. Está dirigida a un público internacional, de investigadores, docentes y estudiantes interesados en la temática. Es editada conjuntamente por la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Universidad Nacional del Litoral y la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. A la fecha lleva editados 19 números.